

# La conexión vasca de Einstein

## Fue miembro del consejo estadounidense para la llegada de niños refugiados vascos

El físico alemán era suscriptor de la revista Euzko Deya y estableció correspondencia con el poeta bilbaíno Juan Larrea Celaya

IRAITZ VÁZQUEZ

**SAN SEBASTIÁN.** La curiosidad lleva en muchas ocasiones a descubrir relaciones sorprendentes. El investigador vasco Eneko Axpe puede dar buena fe de ello. Una casualidad le ha llevado a destapar una historia desconocida por buena parte de los vascos pero con un trasfondo increíble: la conexión del físico alemán Albert Einstein con Euskadi. «El año pasado cuando se cumplieron 101 años de la teoría de la relatividad empecé a buscar curiosidades sobre su figura», explica, aunque todavía desconocía la maravillosa historia que se iba a encontrar en su peculiar camino.

La curiosidad en la historia de una figura tan importante como la de Einstein llevó al investigador vizcaíno a descargar las 1.800 páginas que de un archivo secreto del Federal Bureau of Investigation (FBI). «Hace unos años que los documentos se desclasificaron –curiosamente no todos, el 95%– y son accesibles», cuenta Axpe. Buceando en esa cantidad de papeles uno de los documentos llamó su atención. Tal y como se puede leer en los papeles, Albert Einstein fue miembro del consejo asesor del American Board of Guardians for the Basque Refugee Children. «Algo así como como el Consejo Estadounidense de los Protectores de los Niños Vascos Refugiados», comenta el investigador que como divulgador científico colabora semanalmente con Euskadi Irratia, y en el 2013 ganó el premio al

mejor cortometraje de divulgación científica, organizado por Elhuyar y el Donostia International Physics Center.

Aún así, Axpe reconoce que no ha sido el primero en llegar a estos papeles y que investigadores de reconocido prestigio habían indagado en la conexión vasca de Einstein. «Esta misma información fue descubierta hace unos años por Fred Jerome, un periodista experto en difusión científica y colaborador del New York Times», cuenta. Además, la doctora estadounidense de origen vasco experta en investigación en Ciencias Sociales, la Dr. Totorigaüena, encontró una publicación de 1937 en el periódico New York Evening Journal, en el que se relataba el plan que había ideado el consejo para refugiar a niños vascos de la Guerra Civil Española en Nueva York.

El plan ideado por el Consejo Estadounidense de los Protectores de los Niños Vascos Refugiados estaba claro. Primero debían transportar por mar a 500 niños desde Bilbao a San Juan de Luz. De allí, debían llevarlos en tren a París y después a Le Havre, donde esperaba el barco de bandera estadounidense

President Harding que les trasladaría hasta Nueva York. La llegada estaba prevista para el 19 de junio de 1937. El aterrizaje para estos chavales marcados por la guerra parecía ir por buen camino. Y es que tal y como explica Axpe, «los neoyorquinos fueron tan solidarios que 2.700 familias ofrecieron su hogar para acoger a los refugiados vascos. El plan pasó a incluir 2.000 niños, en vez de los 500 que se pensaron en un primer momento».

Además de Einstein, el consejo estaba compuesto mayoritariamente por académicos de prestigio, entre los que el científico alemán era uno de los líderes y tenían su sede en Nueva York, explica Axpe. Pero la idea de acoger a niños vascos de la guerra se truncó y, por desgracia, todo quedó en papel mojado. El plan nunca llegó a completarse. «La Iglesia católica, poderosa en Estados Unidos, y más especialmente el cardenal de Boston, O'Connell, expresó su oposición a la idea», relata el científico vasco. La imagen que se había vendido de los vascos por parte de los franquistas fue el detonante para que no se completara. «Cabe recordar que fueron catalogados como comunistas y anticatólicos. El 25 de junio de 1937, el departamento de Estado de los EE UU denegó todas las peticiones de visado para los refugiados vascos», relata.

Pero ¿por qué el FBI tenía tanto interés en investigar la figura de Einstein? Axpe explica que «en la carrera de Física nos explicaron que Einstein fue uno de los padres de la bomba atómica. Pero la realidad es

que fue apartado de su desarrollo por el US Army y el FBI. Me sorprendió muchísimo saber que Einstein era un socialista convencido, y la cantidad de relaciones que tenía con grupos pacifistas, antirracistas o antifascistas. De hecho, el FBI espía a Einstein desde su llegada a los Estados Unidos y hasta su muerte, pinchando su teléfono y abriendo su correo de forma ilegal, por ejemplo. Todo esto me dejó perplejo, y empecé a tirar del hilo».

Pero este no ha sido el único nexo que unió a Einstein con Euskadi. El físico alemán era suscriptor de la revista Euzko Deya. Se trataba de una publicación en euskera, castellano y francés editada en París por el Gobierno Vasco en el exilio. «Es un dato bastante curioso», explica Axpe. Añade que este hecho fue descubierto por la investigación que realizaron «Zigor Ibernía Belamendia y Antonio M<sup>a</sup> Díaz Fernández en el Archivo del Nacionalismo Vasco». El poeta bilbaíno Juan Larrea Celaya también sirvió para ahondar un poco más en la curiosidad que despertó Euskadi en Einstein. Así, Axpe confirma que «encontré una enciclopedia, en la que establece correspondencia con Larrea, después de que este último llegase a Ciudad de México en 1939».

Eneko Axpe actualmente reside en el Reino Unido, donde trabaja como investigador postdoctoral contratado por la Universidad de Cambridge. Es, además, doctor en Física por la UPV/EHU y visitante académico de la Universidad de Oxford.

vos nanomateriales para la ingeniería de tejidos en el Nanoscience Centre de la Universidad de Cambridge. Es, además, doctor en Física por la UPV/EHU y visitante académico de la Universidad de Oxford.



Eneko Axpe.

**En el plan ideado en un primer momento figuraba que 500 niños debían viajar a EE UU**

**La respuesta de los neoyorquinos fue tan generosa que el cupo se amplió a 2.000**

**Al final la idea quedó en papel mojado sobre todo por la oposición de la Iglesia católica**



MIKEL CASAL